



Mi Universidad

TÉSIS

Nombre del Alumno: Darolyn Sayuri Hidalgo Méndez

Nombre del tema: Influencia del método Montessori en el desarrollo de los niños de 2-6 años.

Parcial: I

Nombre de la Materia: Seminario de tesis II

Nombre del profesor: Lic. Alejandra Torres López

Nombre de la Licenciatura: Psicología general

Cuatrimestre: 9o

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El método Montessori surgió por la doctora María Montessori, principal representante de la pedagogía científica desde un punto de vista psiquiátrico y psicológico.

En 1970 apertura en Roma una guardería para niñas y niños de 3 a 6 años, la apertura de esta guardería permitió enfocarse más en la educación especial y acercarse más a la educación de los niños pequeños.

María Montessori viajó a diversas partes del mundo con el objetivo de compartir su método y así mismo impartir cursos sobre este. Este método se basa principalmente en ayudar a cada niño para poder alcanzar el máximo potencial de cada uno, a través de diversas actividades que combinen las áreas sociales, cognitivas, emocionales y motriz.

Este método permite al niño explorar cada una de estas áreas con libertad y autonomía, permitiendo que los niños tengan alegría de aprender y disfrute todo el proceso que los ayude a prepararse para muchos aspectos de la vida diaria.

El método se basa en tres principios fundamentales como la autoeducación, importancia del ambiente y la libertad. La base de todo esto es brindar libertad y seguridad a los niños en cada actividad que realicen, sin dejar de lado los momentos sensibles donde el niño se prepara para la adquisición de nuevas habilidades.

Cada etapa del niño y como es abordada por los padres por medio de la crianza es fundamental para el desarrollo de este. Por lo cual es fundamental que los padres se informen y busquen el método más adecuado para los niños.

Por ello el método Montessori toma un papel fundamental en la crianza de los niños, permite que los niños participen y tengan un papel activo en su proceso de aprendizaje.

Al igual permite adaptar cada una de las actividades de los niños a su ritmo, estimulando la creatividad y el pensamiento del niño, motivando a los niños a asimilar su entorno por sí mismos, buscando desarrollar la seguridad y criterio propio en cada niño. Por ello en la mayoría de casos las actividades del método Montessori no cuentan con instrucciones, órdenes ni pasos indicados, ya que,

están diseñada para la autocorrección de los niños sin la necesidad de que un adulto intervenga.

Por otro lado, existe el tipo de crianza tradicional, que es más conocido y está más presente en los estilos de crianza de la sociedad. Este tipo de crianza ha estado presente desde décadas atrás en la sociedad y fue influenciado por un modelo económico industrializado, donde se necesitaban personas obedientes y sumisas a las normas jerárquicas de las cadenas de producción. La manera de tratar a las personas adultas en las empresas industriales, terminó siendo imitado en los hogares, escuelas y adaptado a la crianza. Este modelo de crianza, hoy en día continúa siendo el más empleado y validado, ya que se ha transmitido entre generaciones, repitiendo lo que sus neuronas espejo, tuvieron como ejemplo en la primera infancia.

Dicho modelo llamado tradicional, normalizaba la falta de atención y la imposición de normas estrictas, al igual que la falta de libertad de expresión. Enfocándose principalmente en la obediencia y seguir normas, dejando de lado el área emocional y afectiva de los niños, repercutiendo gravemente en la vida adulta.

La necesidad de hacer un cambio de paradigma de crianza y educación, es reconocida por todos. Hoy en día es indiscutible, la necesidad de facilitar un cambio en el sistema educativo y en la crianza familiar, donde se reconozcan y respeten las necesidades de los niños y niñas.

1. ¿QUÉ ES EL METODO MONTESSORI?
2. ¿CUÁL ES LA INFLUENCIA DEL MÉTODO MONTESSORI EN EL DESARROLLO DEL NIÑO?
3. ¿CUÁL ES EL PAPEL QUE LOS PADRES TOMAN EN EL MÉTODO MONTESSORI?
4. ¿QUÉ CONSIDERACIONES SE DEBEN TENER PARA IMPLEMENTAR EL MÉTODO MONTESSORI EN LA CRIANZA?
5. ¿EN QUÉ BENEFICIA EL MÉTODO MONTESSORI A LOS PADRES?
6. ¿QUÉ DIFERENCIA EXISTE ENTRE EL MÉTODO MONTESSORI Y EL MÉTODO TRADICIONAL DE CRIANZA?

OBJETIVOS GENERALES

- ANALIZAR LA INFLUENCIA DEL METODO MONTESSORI EN EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS
- CONOCER COMO EL METODO MONTESSORI INFLUYE EN LOS PADRES
- EXPLICAR LOS BENEFICIOS DEL METODO MONTESSORI Y SU IMPORTANCIA EN LA CRIANZA DEL NIÑO

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- IDENTIFICAR LAS VENTAJAS DE LA APLICACIÓN DEL MÉTODO MONTESSORI Y COMO PUEDE INFLUIR DE MANERA POSITIVA EN EL NIÑO
- COMPARAR LA CRIANZA TRADICIONAL CON EL METODO MONTESSORI
- ANALIZAR LOS BENEFICIOS QUE LOS PADRES OBTENDRÁN A TRAVÉS DEL MÉTODO MONTESSORI
- CONOCER LAS ESTRATEGIAS AFECTIVAS PARA LA PARTICIPACIÓN ACTIVDA DE LOS PADRES EN LA EDUCACIÓN POR MEDIO DEL MÉTODO MONTESSORI
- ANALIZAR LAS DIVERSAS FORMAS DE APLICACIÓN DEL METODO MONTESSORI EN LA VIDA DEL NIÑO

- EXPLICAR COMO LOS PADRES PUEDEN BRINDAR UN ESPACIO SEGURO Y ADECUADO PARA LA CRIANZA DE LOS NIÑOS.

JUSTIFICACIÓN

Uno de los principios básicos del método Montessori es tratar a los niños y respetarlos como individuos, sin dejar de prestar atención a sus necesidades. Es importante comprender que cada niño es un ser individual, por lo tanto, su capacidad cognitiva, motora y emocional es diferente. Por ello se debe brindar al niño la libertad de desarrollarse a su propio ritmo, sin presionarlo ni apresurarlo, ya que, la competencia debe ser con el mismo, no con los demás niños.

Para que los niños puedan desarrollar consciencia sobre sus acciones, primero deben desarrollar consciencia social, deben de desarrollar habilidades y capacidades de autocontrol y autodisciplina. Cada niño evoluciona su inteligencia y capacidades de manera distinta, de acuerdo a su ritmo, por tal motivo las etapas no suelen desarrollarse al mismo tiempo.

Al realizar su estudio María Montessori descubrió la sensibilidad especial en el niño para observar todo aquello que le rodea, lo cual nombró como 'mente absorbente'. Esta sensibilidad le permite al niño tener una rápida adaptación por lo cual puede adaptarse por sí mismo sin la necesidad de seguir instrucciones o ser guiado por alguien más.

Los niños educados bajo el método Montessori usualmente son fáciles de apartar, ya que, han aprendido a trabajar de manera independiente, autónoma y colectiva. Esto a causa de que desde pequeños han sido criados en base al método Montessori, motivando la toma de decisiones, la resolución de problemas y desarrollo de actividades. Este método basado en en la autodirección y autonomía, permite al niño el desarrollo de una imagen propia y confianza para afrontar los retos que se le interpongan a lo largo de la vida.

Además el método Montessori, se centra en el aprendizaje activo a través de la manipulación de materiales y la exploración independiente, mientras que en el método tradicional, los estudiantes a menudo son receptores pasivos de información, escuchando las lecciones del maestro y realizando ejercicios en papel. Los salones Montessori están diseñados cuidadosamente para fomentar la exploración y el descubrimiento, con materiales específicos dispuestos de manera accesible, mientras que las aulas tradicionales suelen seguir un diseño estándar con escritorios y sillas en filas.

Por ello el Método Montessori es una alternativa valiosa a los métodos tradicionales de enseñanza, brindando a los niños una experiencia educativa enriquecedora y significativa.

Hipótesis

El método Montessori es la mejor opción para la crianza, ya que, busca la autonomía y el desarrollo autónomo de las habilidades del niño, para que este pueda descubrir su potencial y explotar sus capacidades al máximo.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

PARADIGMA:

El cognitivismo o la psicología cognitiva estudia los procesos mentales implicados en el conocimiento. El paradigma cognitivo consiste en asumir que la cognición, es decir, el procesamiento de la información, se establece en el centro de este complejo sistema.

Este paradigma se centra en el proceso de aprendizaje, en cómo el ser humano percibe, memoriza, piensa, adquiere y utiliza información para aprender. Principalmente, estudia este proceso basándose en la formación de conceptos y la resolución de problemas.

Por ello el paradigma cognitivo se relaciona estrechamente con el método Montessori, por el estudio de los procesos mentales y el desarrollo de estos mismos durante la infancia, el cual es el principal enfoque del método Montessori. Enfoca sus estudios en los procesos mentales, lo que engloba la percepción, el lenguaje, pensamientos, sentimientos, aprendizaje y recuerdos de los niños.

TECNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

- **ENCUESTAS**
- **LIBROS**
- **PAGINA WEB**

VARIABLES:

- **DEPENDIENTE: METODO MONTESSORI**
- **INDEPENDIENTE: DESARROLLO DEL NIÑO**

MÉTODO

- **MIXTO**

TIPO DE INVESTIGACIÓN:

- **DOCUMENTAL**

UBICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN:

- **MATERIA**
- **CAMPO DE ESTUDIO: NIÑOS Y PADRES DE FAMILIA**
- **ÁREA: EDUCATIVA**

CAPITULO 2: MARCO TEORICO

2.1 ANTECEDENTES MONTESSORI

Era 1870, empezaba la década en que se inventaría la primera máquina de escribir, el telégrafo y la lámpara incandescente, los impresionistas expondrían sus primeras obras, surgiría la Renaixença en Cataluña y los países europeos ampliarían sus colonias en África.

El 31 de agosto de ese año, María Montessori nació en Chiaravalle, Ancona, Italia. Sus padres fueron el militar Alessandro Montessori y Renilde Stoppani, una mujer piadosa. Cuando María tenía doce años, la familia se trasladó a Roma. Aparecían los primeros coches con motor de gasolina, se iniciaba la construcción de la torre Eiffel en París y se había descubierto el bacilo de la tuberculosis. Montessori continuaba estudiando y a pesar de su interés por las matemáticas,

e ignorando la recomendación de su padre de convertirse en maestra, decidió estudiar medicina, una profesión inusual para una mujer de esa época, por lo que se le negó el ingreso a la universidad (su padre también se opuso a esta idea).

Dicen que ella permanecía afuera de las aulas, tomando notas a través de las ventanas, hasta que finalmente logró ser admitida, aunque tenía que hacer las disecciones de cadáveres por las noches, separada de sus compañeros. Cuando ellos le hacían blanco de burlas y bromas, Montessori respondía diciendo: “Soplen, soplen, así subiré más alto”. Mientras Sigmund Freud desarrollaba la teoría del Psicoanálisis, se descubrían los rayos X y los hermanos Lumière hacían las primeras proyecciones de cine, María Montessori se convirtió en 1896 en una de las primeras mujeres italianas que recibió el título de médico, en una ceremonia donde pronunció el discurso en nombre de los estudiantes y fue muy aplaudida.

Ella también se interesaba por los derechos de las mujeres y representó a su país en congresos feministas en el extranjero. Ocupó la cátedra de Higiene, en la Escuela Normal Femenina de Roma y colaboró como examinadora permanente en la Facultad de Pedagogía. Gracias a su gran capacidad de trabajo, también empezó a trabajar como asistente en la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Roma.

Una de sus responsabilidades era visitar hospitales para seleccionar pacientes para dicha clínica y así fue como entró en contacto con niños, considerados deficientes, que habían sido internados. Montessori se interesó por estos niños

que se tiraban al suelo después de comer para recoger las migajas, e intuyó que buscaban algo que hacer, ya que no tenían ninguna actividad. Ella consideraba esta situación como un problema más pedagógico que médico, según lo expuso en el Congreso Pedagógico (1898), donde habló sobre la Educación Moral de los Niños Deficientes.

En esa época, la Educación Especial y la Psicología estaban en pañales. Montessori se encontró, a través de sus investigaciones para tratar a estos niños, con los trabajos de dos médicos franceses: Jean Itard y Édouard Séguin.

Tradujo las publicaciones al italiano mientras trabaja intensamente con los niños, nombrando a este período de su vida como el que le había otorgado “El primer y verdadero título en pedagogía”.

“Después de estudiar los métodos de uso en Europa, concluí mis experimentos con los deficientes de Roma y les enseñé a través de dos años. Seguí el libro de Séguin y también obtuve mucha ayuda de los notables experimentos de Itard. Guiada por los trabajos de estos dos hombres, manufacturé gran cantidad de material didáctico... Yo misma noté sorprendentes resultados, a través de su aplicación... Habiendo justificado a través de la completa experiencia actual, mi fe en el método de Séguin, me retiré del trabajo activo entre deficientes y empecé a estudiar más trabajos de Itard y Séguin. Traduje y copié a mano los trabajos de estos hombres, de principio hasta el final. Escogí hacerlos a mano para tener tiempo de pensar el sentido de cada palabra y leer, en verdad, el espíritu del autor” (Montessori, La Scoperta del bambino, 1981)

Montessori pasaba el día trabajando con los niños desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche y luego se quedaba despierta hasta tarde haciendo anotaciones, reflexionando y preparando nuevos materiales.

El resultado de este trabajo fue tan exitoso, que muchos de los niños aprendieron a leer y escribir y superaron en un examen a los niños que asistían a escuelas regulares. La reflexión de Montessori fue esta: “Mientras todos estaban admirando a mis idiotas, yo estaba investigando las razones que mantenían a los niños sanos y felices de las desafortunadas escuelas normales en un nivel tan bajo, que mis niños idiotas podían competir en las mismas pruebas con aquellos... Me convencí de que métodos similares aplicados a niños normales desarrollarían y pondrían libre su personalidad, de una forma maravillosa y sorprendente”. (Montessori, *La Scoperta del bambino*, 1981) En 1898 nació Mario Montessori, su único hijo.

Durante los primeros años del siglo XX, Marconi inventaba la radio, los hermanos Wright realizaban el primer vuelo, Albert Einstein anunciaba la Teoría de la Relatividad General, Gaudí proyectaba la Pedrera, Picasso pintaba *Las señoritas de Avignon* y Montessori decidió ingresar a la universidad como estudiante de filosofía.

En 1900 participó en un congreso donde atacó la práctica de utilizar niños como trabajadores en Sicilia y apoyó un movimiento patrocinado por la Reina Victoria contra la explotación infantil. A finales de 1906, tuvo oportunidad de ampliar su experiencia educativa a niños con desarrollo normal, pero en condiciones adversas desde el punto de vista social y económico, que vivían en un barrio muy pobre conocido como San Lorenzo, donde era común la criminalidad.

El Istituto Romano di Beni Stabili construyó dos bloques de edificios en ese lugar, donde fueron instaladas miles de personas con la condición de observar ciertas reglas de decencia y limpieza. Cuando los adultos iban a trabajar y los niños mayores a la escuela, los niños pequeños se quedaban solos, bajaban y subían escaleras y empezaron a maltratarlo todo. Montessori fue invitada a ponerse al frente de un grupo de niños (de entre los tres y los seis años), que no tenían edad para asistir a la escuela primaria.

Se le asignó un cuarto y ella se ocupó de mandar a hacer mesas y sillas, en lugar de las mesas con bancos que se usaban en aquel tiempo en las escuelas y preparó algunos materiales que ya había usado con los niños de la clínica. Ahora trabajaría con quienes describió como sesenta niños llorosos y asustados, tan tímidos que era imposible lograr que hablaran, sus caras sin expresión, con ojos asombrados como si nunca hubieran visto nada en sus vidas.

El 6 de Enero de 1907 se abrió la primera Casa de los Niños. “Eran como un grupo de niños salvajes. No habían sido encontrados, como el salvaje de Aveyron, en un bosque, entre animales, sino en una selva de gente perdida, más

allá de los confines de la sociedad civil.” (Montessori, La Scoperta del bambino, 1981) En San Lorenzo, la doctora Montessori fue descubriendo a través de la observación, herramienta básica de la Educación Científica, los principios pedagógicos que orientaron su tarea educativa y siguen funcionando con niños de diferentes entornos culturales y económicos más de un siglo después.

Entre ellos destacan:

- Ofrecer actividades con propósito.
- La capacidad de libre elección.
- La repetición del ejercicio.
- El sentido de dignidad personal de los niños.
- No recurrir a premios ni a castigos. Permitir que los niños trabajen por la propia
- Satisfacción.
- El gusto de los niños por el orden.
- El silencio como resultado de la concentración espontánea.
- El surgimiento de la autodisciplina.
- La importancia de respetar el ritmo y responder a las necesidades y los intereses
- De cada niño.
- Las explosiones en el aprendizaje de la escritura y la lectura.

Partiendo del trabajo en la Casa de los Niños, Montessori desarrolló posteriormente materiales para la escuela primaria e indicó las directrices para la

escuela secundaria, bachillerato y la universidad. También se interesó por dar un nuevo enfoque a la enseñanza del catecismo y en los últimos años de su vida, por el acompañamiento al ser humano desde el nacimiento hasta los tres años.

En la actualidad, la propuesta Montessori también ofrece acompañamiento a adultos mayores con demencia. Esta es una de las razones por las que su acercamiento pedagógico, más que considerarse un método de enseñanza, es una propuesta de educación para la vida.

Los resultados de las experiencias en esta primera Casa de los Niños, fueron tan favorables que la fama de Montessori se extendió por todo el país y por el extranjero. Dos años más tarde, se abrió la primera Casa de los Niños en Milán, dirigida por Ana Wacclienni. Durante la siguiente década estallaría la Primera Guerra Mundial, se realizaría el primer proyecto de una nave espacial y Kafka escribiría *La Metamorfosis*. En 1911 fue fundada, por orden de la Reina Margarita de Savoya, la asociación Opera Nazionale Montessori. Dos años más tarde se abrió la primera Casa de los Niños en Cataluña. Montessori fue invitada a los Estados Unidos en 1914 y se hospedó en casa de Thomas Edison, fue aclamada por las multitudes. Se fundó en ese país la American Montessori Association, con la colaboración de Alexander Graham Bell, y contando con Margaret Wilson (hija del entonces presidente) como secretaria honoraria.

Un año después, en la Exposición Universal de San Francisco, California, se abrió al público una Casa de los Niños con paredes de vidrio y los pequeños recibieron dos medallas de oro. En 1916 Montessori fijó su residencia en

Barcelona, lugar en el que permanecería hasta 1936. Las conferencias dadas en un curso para maestros en San Diego, California, en 1917 tuvieron un tema común que perfilaría otro de los aspectos fundamentales de su acercamiento pedagógico: la educación para la paz. Después visitó oficialmente Londres por primera vez y participó en congresos internacionales sobre educación en países como Francia y Dinamarca.

En Europa se hablaba también de otros métodos educativos como Decroly y Causinet y en Estados Unidos del Plan Dalton. Era la época en la que Alexander Fleming descubría la penicilina, se daban a conocer los grupos sanguíneos humanos y surgía la arquitectura vanguardista. También se abrieron escuelas Montessori en diferentes lugares de Europa, como Viena.

En Ámsterdam el método arraigó en escuelas públicas, privadas, seculares y religiosas y a petición de las familias, unos años después, se iniciaría la escuela secundaria (1936). Montessori recibió el doctorado Honoris Causa de la Universidad de Durham, Inglaterra. Pronunció una conferencia sobre Educación y Paz en Ginebra, en la Liga de las Naciones.

Erik Eriksson asistió a uno de sus cursos para maestros. Ella viajó a la Argentina, donde dictó conferencias en Buenos Aires, La Plata y Córdoba. Después inició un centro de formación para maestros en Roma. Entre los alumnos que recibieron esta formación estaban Jean Piaget y María Antonietta Paolini, a quien Montessori llamaría posteriormente para trabajar en Barcelona.

Eran los años treinta, el mundo vivía las consecuencias de la crisis económica y surgían los movimientos fascistas en Alemania e Italia. Se cerraron las escuelas Montessori en varios países, entre ellos Italia, bajo el mandato de Mussolini. La Montessori pronunció en la Sorbona una conferencia sobre la necesidad de una educación científica para alcanzar la paz. Fue invitada a Chennai (entonces Madrás), India, para formar a más de trescientos maestros.

Entonces empezó la Segunda Guerra Mundial y permaneció en aquel país durante siete años, donde estuvo en contacto con Rabindranath Tagore y Mahatma Gandhi. Al terminar la guerra, regresó a Londres para dirigir otro curso para maestros. En 1947 fue invitada por el gobierno italiano a su país, donde se le recibió como a un gran personaje, cincuenta años después de haber iniciado su obra. Entonces se restableció la Opera Nazionale Montessori. Ella volvió a la India para dirigir cursos para maestros y también lo hizo en Pakistán. Preside el VIII Congreso Internacional Montessori, en San Remo (Italia, 1949) y al noveno y último en Londres (1951). Recibió la condecoración de la Legión de Honor en la Sorbona.

Fue nominada para recibir el Premio Nobel de la Paz durante tres años consecutivos: 1949, 1950 y 1951. Montessori viajó a Noruega, Suecia y Alemania para dar conferencias. En 1950 La Reina Guillermina de Holanda le otorgó la condecoración de oficial de la Orden de la Orange Nassau. Dio una conferencia en la UNESCO, donde fue presentada como símbolo de las grandes esperanzas de la educación y la paz mundial. A los 81 años, en palabras de M. Antonietta

Paolini, María Montessori “se apagó”. Su vida terminó de manera repentina el 6 de mayo de 1952 en Noordwijk am See, Holanda, donde fue sepultada. Que sea su propio mensaje, pronunciado en el IX Congreso Internacional Montessori (Londres, 1951), el que resuma la razón de tantos años de trabajo incansable: “Yo estoy apuntando, como nunca he dejado de apuntar en los últimos cuarenta años hacia el niño, hacia alguien fuera de mí misma y ustedes, en efecto, están diciendo: - ¡Qué hermoso dedo tiene ella! ¡Y que hermosa es la sortija que lleva en su mano! El más alto honor y la más profunda gratitud que podrían brindarme será que transfieran su atención hacia la dirección en que estoy apuntando: el niño.”

Esta extraordinaria mujer: científica, feminista, educadora, mística, pacifista, ecologista (aun cuando no se había acuñado el término), encarnó los valores humanistas. Fue también una visionaria que logró descubrir, usando como única herramienta la observación, el potencial del niño, sus necesidades y características, que siguen siendo comprobadas por investigadores con tecnologías contemporáneas. A diferencia de otros pedagogos anteriores y posteriores a ella, Montessori logró desarrollar una metodología que hiciera posible la implementación de los principios teóricos que proponía y que ha sido llevada a la práctica exitosamente en todos los continentes y en las situaciones económicas más diversas.

Este movimiento educativo también ha rebasado los primeros cien años, porque responde a la esencia del ser humano y a pesar de eso, algunos dudan de su actualidad. El Crecimiento horizontal se demuestra en la propagación de las escuelas y los institutos de entrenamiento que se encuentran por todo el mundo.

Los libros de Montessori han sido traducidos a 22 idiomas. Pero es más interesante la ramificación de las aplicaciones de su método más allá de la educación escolar regular. El método se aplica los hogares, en centros para el cuidado infantil, en el trabajo con niños hospitalizados y con dificultades de aprendizaje de origen primario, específicas o derivadas del entorno socio-familiar y cultural. También es usado para la alfabetización de adultos.

El crecimiento vertical se demuestra en su amplia aplicación desde la crianza en la primera infancia hasta la educación universitaria”, sostiene Mario Montessori Jr. en su libro La educación para el desarrollo humano. “No me sigan a mí, sigan al niño”, decía Montessori. El mensaje es tan grande, que ha trascendido a la mensajera, porque esta propuesta va mucho más allá de un método, es una forma de vida.

(SEMINARIO INTRODUCTORIO A LA EDUCACIÓN MONTESSORI & PIKLER 0-3)

2.2 DIFERENCIAS DEL MÉTODO MONTESSORI CON EL MÉTODO TRADICIONAL

Para poder comprender mejor la metodología que se lleva a cabo debemos trasladarnos hasta el siglo XVII. En esta época la enseñanza se impartía en las instituciones religiosas, principalmente en los internados cuya finalidad era evadir al niño de los conflictos de la época y formarlo a través de ciertos valores como la disciplina, ética, voluntad, virtud. Etc. Asimismo, el latín era la lengua oficial y se daba mucha importancia en la educación a la retórica. Al pequeño se le consideraba un ser indefenso, débil, en formación y alejado del mundo exterior, vigilados en todo momento. (Gómez y Polanía, 2008).

El método tradicional se caracteriza por transmitir la información por contenidos obtenidos, confeccionados y elegidos por el docente, mientras que el niño escucha y recibe dicha información, es decir, tiene un rol pasivo. Los contenidos son interiorizados de manera memorística y apenas se comprenden. A veces, se mezcla esta información con prácticas, por lo tanto, los niños se desmotivan, pierden interés y curiosidad por la actividad que se está llevando a cabo. (García, 2015)

Asimismo, este método no se centra en el niño, es decir, no se tiene en cuenta los intereses y las curiosidades de este. Se parte de la persuasión del docente, es decir, se limita a exponer de una manera ordenada y clara la información de aquello que hay que saber y enseñar en cada etapa educativa regido por lo que viene en los libros de texto, en el caso de la etapa de infantil, en las unidades didácticas. Seguido, de una serie de actividades, en preescolar fichas para observar y evaluar si el niño ha conseguido el objetivo y adquirido los contenidos que el docente ha trabajado en el aula. (García, 2000)

Lo que se pretende con este método es que el niño preste atención y escuche al docente, estudie y posteriormente, transmita los contenidos que supuestamente ha entendido pero realmente solo ha memorizado, de esta manera habrá contenidos que los interiorice pero otros serán simplemente recordados en ese momento y a lo largo del tiempo se le olvidarán. Se separan los saberes por

asignaturas y no se tiene una cierta diferenciación entre el conocimiento de saberes y el conocimiento del alumno.

La principal característica es que hay una gran obsesión por los contenidos que se van a enseñar y los niños no tienen la capacidad para pensar, razonar, organizar y estructurar la información.

En definitiva, es el docente quien plantea el ritmo de aprendizaje del niño, no se potencia las habilidades del infante y se pretende que maduren lo antes posible. No se tiene en cuenta los intereses, se centra mucho en la memorización y en los objetivos que ya vienen planteados. Los niños tienen un rol pasivo en esta metodología. Además, se llevan a cabo pruebas de evaluación y si no son superadas, se entiende que el niño no ha adquirido dicho contenido. El principal método para adquirir los conocimientos nuevos es la memorización, con lo que lo único que se consigue es que el niño solo se acuerde en el momento que va ser evaluado y luego se le olvide. En cuanto al ambiente, se fomenta la competitividad y se pretende que el aula sea práctica y funcional.

Normalmente, se utilizan libros de textos aunque actualmente, podemos contar con materiales tecnológicos para la enseñanza. (García, 2000). Una vez expuesto en qué consiste cada método procederemos a realizar una comparación exhaustiva centrándonos en los aspectos más relevantes. De forma neutral apoyaremos o criticaremos cada uno de ellos. Sabemos que no es una tarea fácil debido a la complejidad que implica estudiar a fondo todos los puntos

importantes. Para ello, vamos a estructurar todas las ideas en una serie de puntos.

En primer lugar, hablaremos de las características generales del niño de cero a tres años, según los diferentes niveles (motor, social y afectivo, lingüístico y cognitivo) ya que nuestra investigación va entorno a esta etapa educativa. Posteriormente, expondremos los principios pedagógicos que se utiliza en cada método.

- A nivel motor: lo característico en esta etapa es que el niño adquiere la marcha, aprende a desplazarse. (Cañete Pulido, 2010)
- A nivel social y afectivo: el niño al nacer cuenta con una serie de conductas mediante las cuales se expresa (llorar, reír, etc.) para conseguir un objetivo determinado. Por ejemplo, llora porque necesita comer.

Estos comportamientos forman parte de sus primeras respuestas sociales. Es fundamental cubrir estas necesidades desde el primer momento para que el niño se sienta seguro y optimista.

A medida que va avanzando en su etapa evolutiva el infante estará preparado para percibir determinados tipos de conducta, mediante las cuales podrá adquirir un aprendizaje. El apego es muy importante para un correcto desarrollo social en el niño. (Cañete Pulido, 2010).

- A nivel lingüístico: El lenguaje es una capacidad a través de la cual el ser humano se comunica y se expresa.

- Hay dos etapas características:

-Una denominada prelingüística, en la que se desarrollan las primeras expresiones del lenguaje, como el balbuceo.

-Otra denominada lingüística, en la que se emiten las primeras palabras. Para ello es importante una madurez en el sistema nervioso central, que aparezca la función simbólica y que el niño se sienta motivado y estimulado a la hora de comunicarse. (Cañete Pulido, 2010)

- A nivel cognitivo: aquí haremos referencia a nuestro autor referente, Piaget, haciendo hincapié en el desarrollo intelectual del niño en varios periodos. Nosotros nos centraremos en el periodo sensoriomotriz que es el que nos compete.

Según Piaget hay dos conceptos muy importantes a la hora de que el niño trabaje su inteligencia que son asimilación y acomodación.

El primer término se refiere a que el niño se enfrenta a un objeto. Lo asimila y posteriormente, lo interpreta con los esquemas que ha adquirido previamente.

En el segundo, el infante tiene en cuenta las características de un determinado objeto. Lo afronta y seguidamente, se acomoda. (Cañete Pulido, 2010). En cuanto a los principios pedagógicos que se utilizan en cada método:

Según Montessori, el niño aprende mediante dos vías.

La primera, llamada la mente absorbente, es aquella capacidad de la cual dispone el niño para adaptarse al entorno y aprender. En los primeros años de vida del infante es muy importante que se sienta seguro y tranquilo en su entorno. De esta manera se adaptará mejor al ambiente que le rodea.

La segunda, los periodos sensibles, referida a la capacidad del infante de localizar una parte concreta en su ambiente. Dependiendo del momento evolutivo en el que se encuentre el niño adquirirá unas u otras habilidades. Cada niño necesita su tiempo para conseguir sus objetivos pero todos pasan por estos periodos y una vez acabado, nunca vuelven.

El niño adquiere el lenguaje, según Montessori en el periodo de uno a tres años. Mientras que la capacidad del orden es alcanzada entre los dos y tres años. En cuanto a la capacidad de la escritura se adquiere entre los tres y cuatro años y la lógicomatemática se consigue entre los cuatro y los cinco, (Silva Bocaz y Campos, 2003).

Montessori defiende que en los centros educativos tradicionales enseñan las habilidades primordiales cuando el periodo sensible del niño ha finalizado (Silva Bocaz y Campos, 2003). Según la información conseguida en las entrevistas realizadas en centros (de cero a tres años) que utilizan el método Tradicional obtenemos estos resultados:

Tanto en el primer centro encuestado (Soria) como en el segundo (Madrid), el estatus económico de las familias es medio-alto, los niños pertenecen a familias estructuradas sin ningún problema social ni económico.

Individualmente, en el primer centro (Soria), acude un niño con un diagnóstico de retraso en el lenguaje y asiste al centro base para mitigarlo y mejorarlo. También se está observado a otro niño por si pudiera tener algún retraso en el lenguaje, ya que, no emite palabras ni participa en las actividades. En ambos casos, los niños tienen dos años.

Mientras que en el segundo centro educativo (Madrid) existe un niño con un retraso a nivel motor. En el mismo centro es estimulado con procedimientos como el andador. Otro niño con una deficiencia a nivel cognitivo es estimulado a través de una atención individualizada y cuenta con profesorado de apoyo. Ambos han sido diagnosticados en el centro.

En cuanto a los centros educativos Montessori (0-3 años) también hemos entrevistado dos. Uno en Alicante y otro en Zaragoza: el nivel económico de las familias es medio-alto y ambas escuelas infantiles se encuentran en el centro sendas ciudades. Al primero (Alicante), asisten niños de diferentes culturas, favoreciendo el respeto a las personas independientemente de la cultura a la que pertenezcan.

En cuanto al segundo (Zaragoza); destacamos que asisten a este centro no por la necesidad de los padres de dejar a los hijos en una escuela infantil sino porque valoran este otro tipo de experiencia que aporta el centro como contraposición a los métodos Tradicionales.

En segundo lugar, expondremos la metodología de ambos métodos, Montessori y Tradicional. El método Montessori se caracteriza porque favorece que el niño manipule los materiales y explore su entorno como parte importante para la consecución del aprendizaje. Este aprendizaje es reforzado mediante actividades repetitivas permitiendo que elija aquellas que él quiera realizar según sus intereses y habilidades.

Además, es el propio infante el que se marca sus objetivos teniendo en cuenta los materiales que desea utilizar en cada momento. La enseñanza se fundamenta en el desarrollo a nivel social y cognitivo del niño adaptándose a sus necesidades. Asimismo, se trabaja individualmente respetando el ritmo evolutivo del niño y tiene derecho a moverse por todo el ambiente sin molestar a sus compañeros de diferentes edades. Mientras tanto el trabajo por grupos es opcional

En definitiva el niño Montessori realiza la actividad individualmente y además, aquella que él precisa, marcando su propio ritmo y evolución utilizando al maestro como apoyo y guía de su aprendizaje.

Este principio metodológico es criticado por Kilpatrick, ya que establece que este ambiente no solo sirve para el trabajo individual del niño sino que de esta manera también podría interactuar con sus compañeros creando grupo y fomentando la cooperación y la ayuda entre ellos. Esto provocaría en el infante una unión grupal donde podrían descargar sus impulsos (Rodríguez, 2013).

Además, que tenga total libertad puede ocasionar en algunos casos un desequilibrio mental para el niño en el momento en el que se le instauren unas normas fuera de este ámbito. Por ello, pensamos que la autonomía en el niño es una habilidad muy importante que tiene que ser adquirida, mediante la cual podrá resolver los problemas que le vaya surgiendo. Pero para ello debemos establecer

unas normas y pautas claras tanto para el adulto como para el infante. Y, sólo posteriormente, dejar esa libertad en el niño.

En las entrevistas, observamos la metodología y las instalaciones de estos centros particularmente.

En el primero (Alicante) nos contestan lo siguiente: “La propuesta pedagógica de la Escuela Infantil Montessori de Alicante tiene como lema mirar al futuro, viviendo el presente, sin olvidarse del pasado”. (ENT. Montessori. 1)

En el segundo centro (Zaragoza) nos explican más bien como son las características físicas del centro:

“Somos un centro Montessori que consta de un ambiente único para alumnado hasta los tres años de edad.

Tenemos un espacio interior conectado con uno exterior.

- El espacio interior tiene un mueble con materiales por cada área (sensorial, manipulativa, lenguaje, vida práctica y gracia y cortesía), además tiene un baño adecuado a su tamaño con inodoro, lavabo, toallas, jabón y una pequeña zona de cambio de pañal con una papelera antiolores, una alfombra y una silla.

- El espacio exterior tiene césped artificial, una jardinera haciendo esquina en cuyo alcorque ubicamos un huerto, ambos cuidados por los niños; también hay una manguera y diversos juegos de movimiento”. (ENT. Montessori. 2)

El Método Tradicional, se caracteriza por un aprendizaje memorístico con la pauta recompensa o castigo. Es el propio alumno el que tiene que conseguir adaptarse al docente, ya que, éste es el que determina qué contenidos, conceptos y objetivos hay que conseguir. Siendo transmitidos sin respetar el ritmo de aprendizaje de los alumnos ni sus características individuales. No importan los intereses del infante. La enseñanza se caracteriza por el desarrollo social del niño y la memorización. Además los conceptos se transmiten de forma neutra.

Cada niño necesita un tiempo para su aprendizaje que el docente debe conocer y respetar. También es importante que haya una atención concreta a la diversidad.

Precisamente esto es lo que implica respetar el ritmo de cada niño, independientemente de cuál sea su diversidad funcional, su cultura o sus necesidades educativas.

En la información recopilada de los cuestionarios del método Tradicional, en el primer centro (Soria) observamos una metodología basada por proyectos que duran un mes y están aprobados por educación. Mientras que en el segundo (Madrid) trabajan por unidades didácticas, concretamente con la Editorial ANAYA. Además, fabrican sus propios recursos según las necesidades que demandan los niños. Es decir, no solo se rigen por lo estipulado en las unidades.

En tercer lugar, la función del docente es primordial para un buen desarrollo del aprendizaje del niño en todos los niveles, no solo en Educación Infantil. El docente debe atender las necesidades de los niños en todo momento, brindar apoyo, conducir en el aprendizaje del infante, apoyarle y corregirle. Además, fomentar el interés, dar afecto y conocer a cada infante, es decir, potenciar sus habilidades y corregir aquellas menos adecuadas. También, entender en qué momento está cada infante y cómo se siente. Por último, debe tener una correcta comunicación con la familia, ya que, para el niño es un entorno fundamental.

En el método Montessori, el docente actúa como guía dejando al alcance del niño todos los materiales necesarios para que éste manipule e intervenga en el proceso enseñanza-aprendizaje. El niño es participe en todo momento del proceso educativo, pide ayuda y el maestro se la presta dirigiéndole. Además, se encarga de mantener un ambiente seguro, limpio, ordenado y confiable.

Por otro lado, en el método Tradicional el maestro actúa como un ser dominante y autoritario. Es decir, es el protagonista de todas las tareas que se realizan en el aula, marca lo que hay que hacer y a qué ritmo, guiándose por unos objetivos ya establecidos.

Por lo tanto, el infante es un ser pasivo.

Otro aspecto que debemos destacar es que el docente señala en todo momento los errores cometidos por parte del niño, en el método Tradicional. Pensamos que señalar el error, si se hace de una forma incorrecta, puede desmotivar al infante. Sin embargo si hacemos entender al niño que “equivocarse es de sabios” el niño comprenderá esto y por tanto, el aprendizaje será más significativo.

Mientras con Montessori las actividades que se realizan para el aprendizaje se guían por ensayo-error.

En la información recopilada en las cuatro entrevistas sobre este aspecto, todos los centros saben cuál es la titulación oficial para ser maestro en Educación Infantil:

Grado en Educación Infantil u otras especialidades de este ámbito como Educación

Primaria, Lengua Extranjera, Educación Física y Educación Especial y Técnico en Educación Infantil.

Especialmente, en los centros Montessori se necesita realizar el entrenamiento de Pedagogía Montessori que actualmente imparte la Asociación Internacional Montessori (AMI). Este título es oficial ya que, presenta y respeta el legado de María Montessori. Asimismo, destacamos que aquel docente que no disponga de una titulación específica en el ámbito de Montessori no podrá ejercer dicha profesión en una escuela infantil Montessori.

La diferencia principal entre un maestro Montessori y uno tradicional tal cual nos expone el centro educativo Montessori (Alicante) es:

“La principal diferencia es el rol del adulto, un adulto de una pedagogía tradicional es el encargado de dirigir el aprendizaje de los niños/as en cambio el rol del adulto Montessori es, a través de una observación científica, acompañar el desarrollo del niño/a, también es el encargado de diseñar y custodiar el ambiente preparado, a la vez de tener conocimiento del uso de todos los materiales” (ENT. Montessori.

1)

En cuarto lugar, el ambiente es un factor importante para el proceso enseñanza-aprendizaje en el infante. Si disponemos de un ambiente que llame la atención al niño, que pueda acceder a todos los materiales sin ninguna complicación además, de ser un lugar tranquilo y seguro fomentando la armonía y el apego, será favorable para el infante, ya que, se sentirá cómodo y con ganas de expresarse llevando a cabo un aprendizaje significativo y factible. De lo contrario, el niño perderá interés y no se sentirá seguro, por lo tanto, habrá mayor dificultad a la hora de desarrollar ciertas habilidades del niño.

Montessori crea un ambiente tranquilo, seguro y confiable, en el que el infante se pueda mover con total libertad y alcance a todos los materiales que necesite en ese momento para el desarrollo de su aprendizaje. Es un ambiente llamativo para él en el que se siente a gusto y cómodo impulsando la autodisciplina. Contrastando con el método Tradicional al niño se le estipula un sitio con su respectiva mesa y silla, teniendo el material guardado y prestándosele al niño cuando el maestro lo considere oportuno. Mientras tanto, permanece callado, quieto y escuchando las explicaciones del docente.

En cuarto lugar, los materiales también son un factor fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje del niño. Hay que tener en cuenta, que en la etapa infantil cualquier recurso con el que el niño interactúe y manipule, puede utilizarse en el aprendizaje de este, siempre y cuando su finalidad sea educativa. Hay algunos materiales que están creados para dicha finalidad, pero otros que no se han fabricado con este fin. En este momento es cuando el docente fomenta su imaginación y su creatividad adaptando los materiales a las necesidades y a las características de los niños para adquirir un determinado conocimiento en ellos. Por ejemplo, las hojas de los árboles no son un material educativo pero si el

maestro utiliza dicho recurso correctamente, el niño puede relacionar las hojas con la estación del año, otoño, cuando éstas se caen (Moreno Lucas, 2013). Además, actúan como mediadores en cualquier actividad que el docente vaya a llevar a cabo, mediante éstos se puede aprender una gran variedad de contenidos, llamando la atención del infante y fomentando el interés y la motivación. Para ello, deberán ser variados, estimulantes y estar al alcance de los niños (Cañas Gutiérrez, 2010).

Los materiales en Montessori son un aspecto fundamental para el aprendizaje.

Mediante la manipulación que el niño hace de ellos y a través de los sentidos avanza en su desarrollo. Se caracterizan por ser originales, atractivos para el niño, uniformes y con su oportuno control de error (Silva Bocaz, Campos, 2003).

En los cuestionarios hemos recopilado la siguiente información referida a los materiales que se utilizan en el centro y cuales son más acordes para la óptima evolución del niño en todos los niveles.

El primer centro (Alicante), nos muestra una vez más de una forma bastante estructurada y fácil comprensión lo siguiente: “En cuanto al material Montessori, cada área cuenta con un material específico que presenta una estructura clara: edad, por meses, a la que va dirigida; tipo de material del que está compuesto; el uso del material; cómo se presenta dicho material; y las notas que configuran las consideraciones para la utilización del material, todo ello está establecido por la Asociación Internacional Montessori”. Asimismo, los materiales más acordes

para el aprendizaje del niño son aquellos que responde a las características físicas y psíquicas teniendo en cuenta las necesidades del infante para favorecer su desarrollo. (ENT.Montessori.1).

En el segundo centro (Zaragoza) nos ponen un ejemplo de aquel material más acorde para el infante, la torre rosa, ya que, se inicia de manera sensorial y se pueden trabajar contenidos como la altura, el volumen, la masa y los sólidos gramaticales.

Además, en este centro a la hora de elaborar el material se basan en la observación directa, en los intereses del niño y en aquellas necesidades que manifiesta este.

También, realizan una programación con unos objetivos ordenados de menor a mayor dificultad y mientras tanto el niño muestra interés en una determinada área, por lo tanto, el docente le proporciona el material específico y cuando el interés del niño cambia se le presta otro tipo de material. (ENT.Montessori.2).

Según Kilpatrick, los materiales montessorianos son poco variados y no fomentan la imaginación del niño. Además de que la finalidad de estos materiales no son lo suficientemente sociales.

En cuanto a la manipulación a través de los sentidos Kilpatrick desecha este principio porque hay cualidades sensoriales que se manifiestan en el entorno del niño día a día y hay otras que no. Por lo tanto, no serán muy importantes. Y la forma correcta de utilizar los sentidos es mediante el juego y la experiencia a través de éstos.

(Rodríguez, 2013)

En el método Tradicional, en principio y según la bibliografía consultada, se les proporcionan pocos materiales para desarrollar sus habilidades. Por tanto, la manipulación es escasa y solo se utilizan cuando el docente decide hacerlo.

En este apartado según los cuestionarios hemos percibido que en la primera escuela infantil (Soria) utilizan aquellos materiales necesarios para llevar a cabo el proyecto mensual. En todo momento, antes de realizar una actividad con los niños, si estos desconocen el material, el docente se lo enseñará previamente.

Mientras que en el segundo centro (Madrid) cuentan con mucho material, sobre todo en el aula de psicomotricidad como colchonetas, andadores, aros, etc. también utilizan puzzles, construcciones, etc. Asimismo, a la hora de elaborar el material se basan en aquellos contenidos que el docente quiere transmitirle al niño y lo estimulan mediante el juego y el movimiento.

Por último, la familia es el primer agente socializador del niño. Por ello que se impliquen en el proceso enseñanza-aprendizaje de sus hijos es muy importante tanto en sentido familia-escuela como escuela-familia.

En el método de Montessori, participan en las actividades que se realizan en la escuela y el centro convoca reuniones para que los padres puedan entender mejor esta metodología.

En los centros donde nos han respondido a los cuestionarios utilizan diferentes herramientas para esta comunicación. En el primer centro Montessori (Alicante) las herramientas que utilizan son el teléfono, el seguimiento diario a la entrada y salida del infante, los talleres de padres cada trimestre, las circulares y las tutorías.

Mientras que en el segundo (Zaragoza) lo mismo, además de las nuevas tecnologías como es el e-mail y la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp para incidencias horarias como cambio por médicos.

Mientras que en el método Tradicional las reuniones solamente se establecen en los horarios de tutorías previamente impuestos a principio de curso. Si participan en una actividad es con el fin de recaudar dinero.

En los cuestionarios nos percatamos de que sí que existe una comunicación fluida y beneficiosa, aunque siempre se pueda mejorar.

En el primer centro (Soria) utilizan la conversación al salir y al entrar los niños en la escuela infantil y, una vez más, el uso de las tics con la aplicación del móvil WhatsApp.

En el segundo centro Tradicional (Madrid) utilizan a la agenda física, cada niño dispone de una y todos los días la llevan a casa y posteriormente la devuelven a la escuela.

En definitiva, la comunicación con las familias es recíproca y óptima, aunque siempre se puede mejorar utilizando numerosas herramientas para que esta sea posible.

El método Montessori se centra en el niño, dando especial importancia a su desarrollo y a sus necesidades para conseguir un aprendizaje favorable. Teniendo en cuenta sus intereses, motivándolo y respetando el ritmo evolutivo en el que se encuentra. Además, se utilizan aquellos recursos necesarios para un buen progreso en el proceso de enseñanza- aprendizaje del niño, como los

materiales, un ambiente seguro y tranquilo y un docente dedicado por y para sus alumnos mostrándoles su apoyo y afecto cuando el infante lo precise.

Corroboramos estos principios pedagógicos porque en ambas entrevistas realizadas a las familias donde sus hijos acuden a una escuela infantil Montessori en

Zaragoza (primer entrevistado) y León (segundo entrevistado). Afirman que están muy contentos con que sus hijos asistan a este centro, además de impartir este tipo de metodología en casa adaptándolo a la situación del hogar familiar.

Asimismo, eligieron este método por lo siguiente: el primero “por la filosofía Montessori, el respeto hacia el niño, la forma de entender la infancia y de darle la importancia necesaria a esta etapa para un buen futuro”. (ET. Montessori. 3).

Y el segundo: “Porque creo que el sistema convencional de educación está mal planteado de origen y no respeta los ritmos individuales de cada alumno, ni responde a sus verdaderas necesidades. Además no potencia correctamente el trabajo cooperativo (aunque ahora esto último esté de moda y muchos colegios convencionales dicen que lo tienen, la realidad es que juntar a los alumnos en parejas o grupitos 20 minutos al día para trabajar en común no es verdadero trabajo cooperativo)”. (EN. Montessori. 4). En este último, podemos observar que crítica el método Tradicional por la falta de socialización en el alumnado aunque observa que actualmente se está produciendo un cambio.

Los inconvenientes que podemos percibir según las familias es que supone un mayor coste económico a diferencia de otro tipo de metodologías y la distancia que tienen desde sus domicilios al centro escolar. Asimismo el segundo entrevistado (León) aporta que las instalaciones del centro podían ser más grandes.

Por otro lado, las ventajas son la enseñanza que se lleva a cabo, la existencia de profesionales bilingües en la lengua inglesa y la importancia a la educación musical. En cuanto a la comunicación que reciben por parte del centro se establece entre iguales, es fluida e instantánea.

Asimismo el segundo entrevistado (León) nos menciona lo siguiente: “El centro cuenta con agenda digital, agenda física y se envían fotos y vídeos de las actividades con cierta regularidad. Además se pueden solicitar todas las tutorías que se quiera. También se hacen varias reuniones informativas a lo largo del curso”.

En definitiva, es una buena comunicación, aspecto este muy importante por el servicio prestado por parte del centro y la involucración de los padres en la educación de sus hijos. Observamos una buena coordinación entre la relación familia-escuela.

Por último, nos indican que innovar en la educación es algo bastante positivo y favorable para cambiar la sociedad y para conseguirlo hay que empezar desde la base, es decir, desde la educación infantil. Para conseguir un futuro mejor para las personas y concretamente, para sus hijos. Siempre y cuando se parta de un pilar positivo, ya que, aunque la innovación sea beneficiosa no dejaría de ser una solución parcial. Una especie de parche que no va a dar los resultados más eficientes por sí mismo. (ENT. Montessori 3). Los resultados obtenidos en cuanto al método tradicional son de la misma manera a través de las entrevistas y de la información obtenida.

La metodología llevada a cabo en el Método Tradicional se basa en unos objetivos ya estipulados. Apenas se tiene interés por aquellos conceptos y contenidos que demanda el niño a la hora de llevar a cabo una determinada actividad.

El docente es el que establece todas las pautas y todo lo que el niño debe aprender sin tener en cuenta el ritmo evolutivo del pequeño. Se caracteriza por un aprendizaje memorístico y la repetición de tareas. El niño debe permanecer sentado en su silla escuchando y prestando atención a las explicaciones del maestro.

Los materiales son utilizados cuando el docente decide hacerlo, ya que, el niño no tiene esa libertad. Se utilizan libros de texto y se hacen exámenes para ver si el infante ha adquirido dichos conocimientos. Aunque en Educación Infantil la

evaluación se realiza mediante las fichas que entrega el profesor a sus alumnos. De esta manera observa si se han adquirido o no los objetivos perseguidos.

A lo largo de la historia dicha metodología ha ido evolucionando. Actualmente, no es tan estricta como antaño. Esto es corroborado por las entrevistas que hemos realizado a los centros educativos y a las familias.

Hemos comprobado que se sigue manteniendo algunos principios pedagógicos tradicionales. Pero se lleva una metodología paralela, como es el trabajo por proyectos (primer centro entrevistado método Tradicional) y por unidades didácticas (segundo centro entrevistado método Tradicional). Asimismo se centran en el niño ya que los maestros tienen una mejor formación y la educación mejorado en términos generales.

No es un método tan estricto como antiguamente. Alguno de los principios metodológicos, como que el niño permanezca quieto, sentado y escuchando al docente, se va mitigando. De forma que el alumno tiene cierta libertad a través del juego como medio de aprendizaje. Utilizando una gran variedad de materiales a nivel motor, cognitivo, etc.

A la hora de trabajar la atención a la diversidad se lleva a cabo una atención individualizada estimulando al alumno con diferentes recursos. Aunque se sigue sin respetar el ritmo evolutivo de cada infante. Para ello, pensamos que tendrían que aumentar los puestos de los profesionales de la educación en los centros.

Las familias antes de matricular a sus hijos en un centro educativo investigan y piensan cual es el mejor.

En la primera encuesta (Ibiza), observamos que han escogido el método Tradicional francés basado en el razonamiento, deducción, comprensión y no memorístico como el español. Mientras que en el segundo (Zaragoza), fue elegido por la educación en valores y el bilingüismo. Encontramos una gran evolución en los métodos Tradicionales de otra época.

Las ventajas que podemos observar son una educación personalizada, valores, cercanía y confianza en los profesionales (Zaragoza). Y en el segundo la metodología en la que se basa (el método Tradicional francés del centro de Ibiza). Los inconvenientes que observan es el número de niños que hay por docente (Ibiza). Y que las horas dedicadas al idioma inglés podrían aumentar (Zaragoza). En ambos casos están contentos con la elección del centro al que acuden sus hijos, ya que, han ganado autonomía, confianza y el ritmo de aprendizaje ha sido el adecuado viendo al niño feliz y la confianza que transmitían los educadores del centro (Zaragoza).

De momento, están contentos, aunque esperan un tiempo para ver la evolución del niño. (Ibiza). Los padres de Zaragoza desconocen el método de María Montessori mientras que los de Ibiza no ya que tienen un familiar trabajando en este centro donde se imparte dicha metodología. En definitiva, los métodos de enseñanza constituyen un valor muy importante en la educación de los niños, desde la primera etapa en la que éstos son escolarizados. Por ello, es importante

seleccionar el más acorde o aquellos principios pedagógicos de cada uno de ellos para cubrir totalmente las necesidades del infante.

Además, que se adquirirán todas las actitudes, aptitudes, habilidades, contenidos y conocimientos para un buen desarrollo del niño en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Así se lograrán los objetivos propuestos por el docente y por la familia, que de esta forma podrá ofrecer una buena educación a sus hijos.

Los resultados que hemos obtenido en este pequeño estudio no indican que no hay un método mejor que otro. La sociedad va avanzando y evolucionando. Por ello la educación está en constante movimiento. Actualmente no hay un método Tradicional tan estricto. Si es cierto que se llevan a cabo ciertos principios metodológicos, como que el niño tiene que estar sentado, escuchar y prestar atención al docente, aunque se establezca, en ciertos momentos, más libertad utilizando el juego como medio de aprendizaje. Asimismo se siguen realizando actividades. Por ejemplo, fichas para evaluar al infante. Se utiliza el castigo como método de aprendizaje cuando el niño ejecuta una conducta inapropiada o el “rincón de pensar”, en vez de reforzar una conducta positiva. Seguimos señalando el error, etc. La atención apenas es individualizada ya que cuando tiene a su responsabilidad veinte niños, un maestro no puede centrarse en uno solo. Para ello sería necesario más apoyo.

Además, se han instaurado otro tipo de metodologías siguiendo esta línea como es el trabajo por proyectos o por unidades didácticas. Por ello, observamos un cambio en este método pero creemos que aún queda mucho camino que recorrer para llevar a cabo una buena escuela en la que se tuviera en cuenta al niño,

fomentando la cooperatividad y el respeto, inculcando una serie de valores. Un entorno seguro, tranquilo y confiable mostrándole afecto y motivándoles en su aprendizaje. Así mismo, ofrecer todos los recursos necesarios para todas las características de los niños, tanto a aquellos que posea una diversidad funcional con retraso en su momento evolutivo como a los superdotados. Siempre nos centramos en aquellos alumnos que poseen algún tipo de limitación ya sea física o cognitiva y apenas observamos a aquellos que van más avanzados; los superdotados. Para conseguirlo, necesitamos la ayuda de los profesionales de la educación y de las familias.

Hemos observado que el método Montessori presenta características particulares que lo diferencian claramente y que el nivel económico de las familias de estos centros es muy alto. Además, sigue una metodología muy liberal. En cambio, en algunos casos, hay que dejar normas claras y concisas tanto para el infante como para el docente ya que puede ocasionar en el niño cierto desconcierto mental en el momento de que acuda a otro entorno que no se rija con estas directrices.

Este método se podría incorporar en las escuelas tradicionales públicas adaptándolo y escogiendo aquellos principios metodológicos más acordes y beneficiosos para el proceso enseñanza-aprendizaje del niño. El maestro es la principal figura modelo del alumno en el aula. Cuanto más conocimientos desarrolle y más formación posea, junto con una actitud adecuada y mostrando interés e implicándose en su trabajo mayor será la satisfacción tanto para él como para sus alumnos. No solo aprende de las nuevas investigaciones científicas y de aquello que ha estudiado, cribando la información sino también se recicla y se forma con las aportaciones de los niños día a día.

(Cedeño, 2017)

2.3 Método Montessori en la actualidad

Posiblemente nos encontramos ante una nueva era, donde la educación representa la esfera más importante en cuanto al desarrollo de la sociedad, vista como una herramienta para la paz y el avance de una cultura integradora que permite permear el futuro, tendiendo al desarrollo armónico de todas las facultades de los individuos, expresado en el artículo 3° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2021); tomando en cuenta lo anterior, es de suma importancia el avance y flexibilidad de los Planes y Programas, así como la pertinente y constante actualización profesional de los docentes en toda la educación básica; en el tenor que el alumno siempre debe ser el centro de su propio aprendizaje.

Es evidente que María Montessori fue una mujer con una metodología adelantada a su temporalidad, no obstante, muchos de sus aportes siguen vigentes hoy en día dentro de la educación, sobre todo en preescolar; en este método el juego libre representa una oportunidad de aprendizaje. " Estos juegos tienen todo un objetivo común: permitir que los niños los manipulen y estimulen su agilidad y su motricidad. Los juegos son siempre momentos oportunos para compartir, conversar, imaginar y experimentar." (Wagnon, 2018, p.138).

Así mismo, en la actualidad el juego es un gran aliado dentro de las aulas, permitiendo el desarrollo de distintas capacidades y habilidades tanto motrices como lingüísticas, en relación con la convivencia, la socialización y la resolución de problemas, brindando situaciones retadoras a los educandos.

Abordando el significado de la educación preescolar desde un punto de vista social, es imprescindible que, durante esta etapa se permita que el niño explore, cree, manipule e imagine, sin dejar de lado su individualidad, pero también considerando la necesidad de crear relaciones con sus iguales resaltando la parte socioemocional.

Resulta cada vez más claro que las emociones dejan una huella duradera, positiva o negativa, en los logros de aprendizaje. Por ello, el quehacer de la escuela es clave para ayudar a los estudiantes a reconocer y expresar sus emociones, regularlas por sí mismos y saber cómo influyen en sus relaciones y su proceso educativo. (Reyes, p. 700-7012, 2012 citado por SEP, 2017).

Teniendo presente lo anterior es de vital importancia ayudar a los estudiantes a reconocer y expresar sus emociones pues cada vez nos enfrentamos más a un mundo retador en donde es indispensable formar educandos que potencialicen el máximo de sus capacidades, de manera integral, sin olvidar que se trata de crear espacios seguros y de confianza para un proceso armónico, lo cual representa un gran reto para los docentes pues debemos brindar las oportunidades desde el aula para crear un país más libre y próspero.

Ahora bien, resulta interesante, considerar los elementos mínimos necesarios para lograr una educación integral dentro del nivel preescolar, uno de los

componentes primordiales es el rol del docente, anteriormente en la educación tradicionalista era visto como un transmisor de conocimientos, en donde el aprendizaje era unilateral; este concepto se ha transformado para comprender que “La principal función del docente es contribuir con sus capacidades y su experiencia a la construcción de ambientes que propicien el logro de los Aprendizajes esperados por parte de los estudiantes” (SEP, 2017, p. 118), abriendo el panorama y dando la libertad al docente de diseñar y poner en práctica situaciones que ofrezcan a los alumnos espacios de aprendizaje a través de entornos controlados y con propósitos establecidos, sin olvidar el perfil de egreso con el cual deben cumplir al culminar de cada etapa de la educación básica.

Es lógico pensar que otra de las piezas clave de la educación es el espacio físico donde se llevan a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje, visto como un entorno en donde se deben favorecer la seguridad y confianza de los alumnos, resaltando que debería ser propicio y apto para ellos como lo menciona el Nuevo Modelo educativo: la escuela debe contar con mobiliario suficiente y adecuado para los alumnos, incluyendo a sus estudiantes con discapacidad, para realizar actividades de aprendizaje activo y colaborativo de alumnos y docentes, y disponer de espacios convenientes para promover las actividades de exploración científica, las artísticas y las de ejercicio físico. (SEP, 2017, p. 50)

Esta es sin duda una de las características más relevantes del Método Montessori que se puede observar en algunas aulas de la actualidad (primordialmente en la educación preescolar) pues el mobiliario e infraestructura están diseñados para el uso y alcance de los alumnos permitiendo la exploración y libertad dentro y fuera del salón de clases.

Sin embargo, la disponibilidad idónea dentro de las instituciones educativas públicas es una utopía, que se deja en manos y presupuesto de docentes y padres de familia, dificultando su adquisición y orillando a la adaptación de los materiales con los que se cuenta a pesar que no sean los más pertinentes.

Otro de los momentos específicos y de mayor importancia es la evaluación, la cual en preescolar es sistematizada y cualitativa, dando gran relevancia a la observación como técnica informal para dicho proceso, si bien puede ser subjetiva, esta es acompañada de distintos instrumentos para poder emitir juicios de acuerdo al grado de alcance de los aprendizajes esperados. De igual forma Heguy afirma que "El adulto transmite actitudes y aptitudes para ayudar al niño a saber aprender. Más que dar órdenes e imponer a los niños cierta organización del tiempo para luego evaluarlos, el adulto observa." (Heguy, 2019, p.89) acción que realiza el docente tanto en la metodología Montessori como en el método humanista actual para conocer más del alumno y posteriormente poder estimar sus avances y áreas de oportunidad, conociendo sus intereses y motivaciones respecto al perfil de egreso.

Frente al gran reto que planteó para la educación y la transformación inédita que tuvo que sufrir a consecuencia de la pandemia mundial actualmente es imperativo brindar oportunidades para que los estudiantes sean personas autónomas, logrando adquirir las capacidades necesarias para lograr su independencia.

El niño conquista así su independencia: avanza de logro en logro, mediante un trabajo constante, sorteando obstáculos sucesivos y animados por una fuerza

vital que lo lleva a realizarse. Esta energía –que María Montessori llama “hormê”, inspirándose en Percy Nunn– empuja a la acción, es un impulso que incluso puede llegar a ser inconsciente e incita a realizar esfuerzos que producen dicha y satisfacción. Al observar al niño, podemos tomar conciencia de ese deseo que tiene de hacerlo todo por sí solo; intentar reprimir ese impulso de independencia provoca agotamiento, pues esa fuerza vital es muy poderosa. (Poussin, 2019, p.78-79).

Tomando en cuenta lo anterior es notable la necesidad de los infantes por aprender a ser y hacer con la guía adecuada, sin imposiciones o fiscalizaciones, permitiendo la libertad y la seguridad de poder aprender de los errores sin encontrarlos como fallas, verlos como oportunidades para abrir nuevos caminos de enseñanza y lograr la construcción de los saberes. Así mismo resulta primordial tener una corresponsabilidad con los padres de familia o cuidadores para lograr una misma sinergia dentro de los entornos en los que el alumno se desenvuelve.

Dentro de este orden de ideas podemos enfatizar que los aportes de la pedagoga María Montessori a la educación como la conocemos hoy en día, son bastos, sin embargo; desde el punto de vista realista, resultaría imposible llevar a cabo el método de acuerdo a los lineamientos generales que ella concebía, debido a diversos desafíos a los cuales nos enfrentamos en las escuelas públicas tales como la sobrepoblación escolar y el bajo presupuesto destinado a la educación por parte del Estado, siendo optimistas se puede apropiarse el conocimiento y adaptarlo a las posibilidades reales, lo cual permite complementar la formación y el avance de los educandos.

(Morales, 2022)

2.4 IMPORTANCIA DEL MÉTODO MONTESSORI EN EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS

Una de las principales ventajas del Método Montessori es que fomenta la autonomía y la independencia de los niños desde temprana edad. Les permite tomar decisiones y responsabilizarse de sus propias acciones, lo cual contribuye a desarrollar su autoestima y confianza en sí mismos.

Además, el Método Montessori se enfoca en el aprendizaje práctico y sensorial. Los materiales didácticos están diseñados para ser manipulados por los niños, lo que les ayuda a comprender conceptos abstractos de manera concreta y significativa.

Otra característica destacada del Método Montessori es la importancia que se le da al aprendizaje social. Los niños trabajan en ambientes multi-edad, lo que promueve la colaboración, la empatía y el respeto entre ellos. Aprenden a relacionarse de forma respetuosa y a resolver conflictos de manera pacífica.

En resumen, el Método Montessori es una herramienta educativa que se centra en el desarrollo integral de los niños, impulsando su autonomía, independencia, aprendizaje práctico y social. Es una alternativa valiosa a los métodos tradicionales de enseñanza, brindando a los niños una experiencia educativa enriquecedora y significativa.

(G&B, 2023)

2.5 INFLUENCIA DEL METODO MONTESSORI EN LA EDUCACIÓN DE NIÑOS

Actualmente el proceso educativo seguido a través del método Montessori es considerado un modelo educativo fundamentado en la concepción de una filosofía del aprendizaje y enseñanza, que alcanza las relaciones entre los pares y con el docente, el empleo de materiales didácticos específicos de apoyo, con una finalidad no solo educativa sino también social (Trilla, et al., 2001). Es por ello que, el trabajo desarrollado por Montessori se reconoce como la Filosofía Montessori.

Este método sigue siendo una vía eficaz para lograr el aprendizaje significativo de los escolares, aunque no utilizado suficientemente. Pero, ¿en qué consiste el método Montessori? En el siguiente apartado se realizará una aproximación epistémica a la noción del método Montessori.

El método Montessori es “un método educativo, se caracteriza por la independencia, la libertad con límites y respeto por el desarrollo físico y social del niño” (Kayili & Ari, 2011, p. 2107). Tiene por objetivo liberar las potencialidades del niño(a) en un ambiente estructurado, formando así personas autónomas, independientes, ordenadas, empáticas, solidarias, críticas y con alta autoestima.

Según Gadotti (1998), el método creado convierte a la escuela en un espacio donde la inteligencia y la psiquis del niño(a) se desarrollan mediante el trabajo libre con materiales didácticos especializados.

Criterio compartido por Trilla, et al. (2001), que consideran que con este método se ayuda al infante a desarrollarse integralmente, potenciando sus capacidades intelectuales, físicas y espirituales. Este método concede vital importancia a la actividad del infante, el trabajo libre con materiales didácticos apropiados y el apoyo del adulto como facilitador, quien debe crear un entorno de aprendizaje según su ritmo y nivel de desarrollo.

La metodología fundamentada en el método de Montessori tiene como objetivos:

Desarrollar de manera fácil la personalidad única que posee el niño. María Montessori pensaba que a través de la participación que tenía el niño en el entorno, éste construía su personalidad, considerando así a cada persona como un todo integrado. Montessori creía que unos niños nacían más fuertes y otros más débiles.

Ayudar al niño a crecer feliz ajustándose a la sociedad tanto física como emocionalmente. Se le daba gran importancia a la autodisciplina, así como encontrar el equilibrio, esto se logra evitando la sobreprotección, el autoritarismo o demasiada permisividad.

Ayudar al niño para que desarrolle su capacidad intelectual plena. Según María Montessori existen diversas formas con las que podemos ayudar a los niños a desarrollar su potencial intelectual:

Permitir que los niños sean activos, aprendiendo de una forma sensorial de la realidad que les rodea.

Reconocer los periodos sensibles.

La motivación como factor importantísimo a la hora de aprender” (Britton, 1992).

De esta manera, se logra potenciar la autonomía del infante contribuyendo así al desarrollo de su personalidad.

También, es importante señalar que, el método Montessori se ocupa también de la inteligencia como servicio, de la armonía, el orden, del cuidado de los materiales, del cuidado de la higiene y el equilibrio del aula, de esta forma, se contribuye a desarrollar la responsabilidad del educando (Gallardo-Mestanza, et al., 2021); en correspondencia el docente puede diseñar y brindar diferentes

estrategias con distintos enfoques para generar el aprendizaje autónomo, pero teniendo en cuenta que el objetivo del aprendizaje nunca cambiará.

Otro aspecto de singularidad de este método es el desarrollo de la capacidad natural para el aprendizaje del niño(a); precisamente, basada en esta idea Montessori (1966), define la mente de un niño como una mente que absorbe todo el conocimiento.

A través de este método trata a los niños como "exploradores naturales", dando a entender que el niño(a) es como un bárbaro que fue introducido repentinamente en un país de civilización, donde ve objetos y costumbres extraños todo el tiempo, ignorando sus nombres, sus propósitos y su relación, todo lo que va aprehendiendo paulatinamente. En otras palabras, lo que es completamente común para nosotros como adultos, para ellos en cambio se vuelve extraordinario y por lo tanto estimula su interés por el aprendizaje.

Para la aplicación de este método se concede especial atención a las condiciones áulicas; estas deben tener determinadas características, a saber:

Espacios para el trabajo individual de cada alumno(a) y en equipo.

Disponer de materiales didácticos y espacios específicos para el desarrollo de las diferentes asignaturas (Matemática, Lengua, Historia, etc.)

Decoración del aula con los trabajos de los propios niños(as).

Condiciones que propicien un ambiente armónico, ordenado y de paz donde los escolares puedan reflexionar y meditar.

En la filosofía Montessori un salón de clases es concebido como un espacio armónico, donde todo el escolar se sienta a gusto para aprender libremente de manera autónoma.

Sobre el tema Silva-Cajahuaringa (2018) expresa: “Un aula de clases debe ser un espacio integral y agradable para todos, donde se les entregue a los niños la libertad y la seguridad de educarse a ellos solos” (p. 14). A estos espacios se les denominan ambientes preparados donde cada elemento está diseñado para contribuir al desarrollo del infante.

Antes de continuar el análisis, es necesario diferenciar entre el ambiente preparador físico y el ambiente preparado psíquico, ambos necesarios para la implementación del método de Montessori.

Sobre el ambiente preparador físico, Espinoza & Ricaldi (2019), explican que este consiste en la organización del espacio donde se desenvuelve el escolar para que le sea más fácil el trabajo y la experimentación y en el cual se disponen los materiales y recursos para que pueda desarrollar sus habilidades cognitivas y sociales-afectiva, así como fomentar valores como la solidaridad, la cooperación y la responsabilidad, entre otros.

Por otro lado, el ambiente preparado psíquico está dado por las condiciones para el desarrollo de las relaciones sociales sobre las cuales se construye la identidad individual y colectiva de los miembros del grupo (Mallett & Schroeder, 2015); este ambiente debe ser dispuesto de manera conjunta por diferentes especialistas, psicólogos, pedagogos, etc. teniendo en consideración la teoría de Vigotsky (1987), quien fundamentó el aprendizaje en la interacción social.

El método Montessori tiene como principal principio la libertad que se le da al infante para acceder al conocimiento mediante la exploración del mundo circundante. Es precisamente a través de los sentidos que el recién nacido explora y absorbe lo que está en el medio.

Esta manera natural de relacionarse con el medio ambiente y aprender de él es tenido en consideración por Montessori, quien estima que una vez iniciada la vida escolar del infante se deben mantener estas formas de relaciones naturales, dando libertad al escolar elegir cómo y qué aprender; corresponde al docente crear y posibilitar al niño(a) los ambientes preparados necesarios para favorecer su aprendizaje.

El cumplimiento del principio de libertad fomenta las habilidades de independencia del infante, quien paulatinamente alcanza la capacidad de independencia cognoscitiva que les permite seleccionar las vías para apropiarse del conocimiento.

Como se puede apreciar, el principio de libertad da paso al segundo principio, la autonomía para que el escolar aprenda por sí solo; pero, para alcanzar esta autonomía del aprendizaje es preciso que el docente encamine de manera pertinente y adecuada la libertad.

Luego, el principio de libertad, no se trata del libre albedrío, es importante y necesario que esta libertad esté relacionada con la responsabilidad del niño(a), que sean conscientes de las consecuencias de los actos y sepan autorregular su conducta.

Estos dos principios, libertad y autonomía, requieren del infante la capacidad de autodisciplina. Podemos decir que, el método Montessori se fundamenta en libertad, autonomía y autodisciplina (Silva-Cajahuaringa, 2018).

Según Gallardo-Mestanza, et al. (2021), la filosofía Montessori no solo genera una educación inclusiva, también promueve nuevas formas y vías para educar y tributar ciudadanos capaces de integrarse a la sociedad. Opinión similar a la de Silva-Cajahuaringa (2018), quien argumenta que esta forma de enseñar además de propiciar conocimientos al escolar, también desarrolla habilidades de aprendizaje y de comunicación.

Por otra parte, Burbano-Pantoja, et al. (2021), estiman que otras de las bondades del método es su adaptación al ritmo y estilo de aprendizaje del educando, quien lo autorregula según sus características y toma sus propias iniciativas.

En este mismo orden de ideas, Troya-Félix, et al. (2017), consideran que el método Montessori concede autonomía al educando y estimula al aprendizaje natural aun fuera de los salones de clase. Según estos autores el objetivo de la educación básica infantil no debe consistir en propiciar la escolar información y datos académicos previamente seleccionados por el docente, se debe cultivar y fomentar en el alumno(a) el deseo natural de aprender. Al niño(a) hay que enseñarlo a aprender. Esta simple y profunda verdad inspiró a Montessori para buscar las reformas educativas (metodológicas, psicológicas, pedagógicas y de formación del profesorado) que permitieran al escolar la construcción de su propio aprendizaje.

Asimismo, Santorini (2013) valora que el método Montessori crea la capacidad de aprendizaje natural e innato de los niños a través de la absorción inconsciente y luego consciente de la realidad.

A su vez, el método Montessori permite el trabajo cooperativo entre los pares para solucionar los problemas que enfrentan, haciendo posible poner en práctica sus conocimientos y habilidades, en virtud de construir nuevos conocimientos de manera efectiva, dando paso al fomento de capacidades de participación social; además, ayuda a fortalecer el respeto por el medio ambiente.

También, este método evita los conflictos emocionales y el estrés del escolar a la hora de aprender, dado que se realiza como ya hemos señalado anteriormente de manera natural y ajustado a las posibilidades cognitivas del aprendiz (Santorini, 2013). Al mismo tiempo, este método contribuye a elevar la confianza y autoestima del educando, cualidad indispensable que todos deben tener para alcanzar una vida plena y feliz (Gruenberg, 1912).

De igual forma, el método es proactivo, por lo que es factible de ser utilizado de manera efectiva en actividades recreativas y lúdicas sin perder su carácter pedagógico, toda vez que el educando desarrolla sus habilidades y adquiere conocimientos, aspectos que pueden ser evaluados por el docente a través del desempeño del escolar.

Según Mallett y Schroeder (2015), al establecer la comparación del método Montessori con los métodos tradicionales empleados en el proceso de enseñanza-aprendizaje significan las ventajas que ofrece el primero para el desarrollo de las estructuras cognitivas del niño(a), la estimulación del aprendizaje autónomo, el fomento de las relaciones sociales y la autodisciplina y la flexibilidad al tratamiento del currículo dada la libertad del alumno(a) para acceder al conocimiento; mientras que, en los tradicionales prima la memorización y la reproducción, tratamiento rígido del currículo a cumplir y un mismo tratamiento metodológico para todos los estudiantes del grupo.

Pero, también alertan sobre los riesgos del método, a saber: no tener en cuenta temas importantes para la enseñanza del escolar al no ser del interés de éste, exceso de libertad, la adaptación al ritmo del trabajo de cada escolar puede retrasar el avance de toda la clase. Es por ello que, se requiere de la adecuada preparación del docente para que pueda cumplir con los objetivos del currículo sin dejar de ser flexible en su impartición y establecer límites a través de la autorregulación y autodisciplina del aprendiz.

El método Montessori fue diseñado para el trabajo con escolares discapacitados y marginales: pero, sus potencialidades para la instrucción y educación lo hizo trascender al sistema de enseñanza básica general.

Para su empleo efectivo en la educación básica general es necesario que el docente domine su metodología y características propias. Según Gallardo-Mestanza, et al. (2021), el método Montessori procura el cambio de paradigma de la enseñanza para mejorar el desempeño y rendimiento académico de los estudiantes, fomentando la capacidad de los estudiantes para responder a los estímulos educativos.

Es sabido que el ambiente escolar es uno de los factores que inciden en el desempeño escolar de los alumnos; de aquí, la necesidad de que los docentes creen los ambientes preparados con todas las características necesarias para que el estudiante pueda gestionar su propio aprendizaje (Labañino Pérez, et al., 2019).

Siguiendo esta misma línea de análisis, Gruenberg (1912); y Guamán Gómez, et al. (2020), enfatizan en la necesidad de que el docente esté para implantar esta metodología educativa especial, ordenada y sencilla, que les permita trabajar en los ambientes preparados. Las aulas que ponen en práctica el método Montessori se estructuran en grupos atendiendo a la edad del escolar, para así, promover la socialización, la asistencia mutua y el respeto. El principio básico debe ser la libertad del alumno, porque solo cuando existe libertad se ayuda a la creatividad intrínseca por naturaleza en el niño(a).

Es importante tener en cuenta que, un entorno preparado proporciona a los niños(as) diferentes oportunidades para construir sus conocimientos de la manera que ellos elijan y promueve un mayor grado de concentración sin

interrupciones (Mallett & Schroeder, 2015); la idea es crear un ambiente adecuado, a través de este método, que permita que los estudiantes aprendan de forma independiente mediante el autodescubrimiento bajo la guía de maestros, que aprendan por ellos mismos lo que ocurre en la realidad.

Según menciona Santorini (2013), el método Montessori puede ser utilizado en la educación básica general, atendiendo a las características de cada grupo etario, enfatizando en el empleo de materiales didácticos específicos para cada uno de estos grupos de niños(as). Este autor también, señala que el uso de este método ayuda al docente a prestar la atención diferenciada que requiere cada uno de los grupos y cada uno de los alumnos de manera específica; los profesores puedan apoyar el desarrollo integral de sus discípulos mediante la colaboración y promoción de sus habilidades, girando en torno a las necesidades de cada estudiante según su edad.

(FREIRE, 2022)

CAPITULO II MARCO CONCEPTUAL

3.1 Bases del método Montessori

El método educativo propuesto por Montessori enfatiza la necesidad de favorecer el desarrollo natural de las aptitudes de los alumnos a través de la autodirección, la exploración, el descubrimiento, la práctica, la colaboración, el juego, la concentración profunda, la imaginación o la comunicación.

Esta filosofía pedagógica se aleja nítidamente de los métodos educativos tradicionales ya que se fundamenta en la espontaneidad y en la elección de los alumnos en lugar de en sistemas rígidos y basados en el cumplimiento de determinados criterios de evaluación académica. Para Montessori el respeto y la promoción de la independencia del niño es clave.

Aunque el método Montessori se ha aplicado de formas distintas a causa de su popularidad, es posible encontrar al menos 8 principios fundamentales de este estilo pedagógico en base a la obra de la propia Montessori y a los desarrollos posteriores más populares.

1. Aprendizaje por descubrimiento

La filosofía educativa de Montessori tiene un carácter marcadamente constructivista. Se entiende que las personas en general aprendemos mejor mediante el contacto directo, la práctica y el descubrimiento que a través de la instrucción directa. No obstante, determinadas materias, sobre todo a partir de los 6 años, requieren clases magistrales puntuales.

2. Preparación del entorno educativo

En el método Montessori se utiliza un “entorno preparado”; esto significa que se procura que esté adaptado a las necesidades de los alumnos en función de su edad. Además debe propiciar el movimiento y la realización de actividades, estar limpio y ordenado, ser estéticamente atractivo y contar con elementos naturales como plantas dentro y fuera del aula.

3. Uso de materiales específicos

Uno de los componentes más importantes del entorno preparado montessoriano es la inclusión de determinados materiales que fueron desarrollados por la propia Montessori y sus colaboradores. Es preferible utilizar materiales naturales, como la madera, que otros más artificiales.

4. Elección personal del alumno

A pesar de que el entorno preparado conlleva limitaciones en el rango de actividades a las que pueden acceder los alumnos, éste sigue siendo mayor que el de la educación tradicional y durante la mayor parte del tiempo de clase se da libertad para escoger cualquier material, juego o contenido educativo de entre los que hay disponibles en el aula.

Montessori hablaba de “autoeducación” para hacer referencia a la participación activa de los estudiantes en su propio aprendizaje. En este sentido el rol de los profesores se relaciona más bien con la preparación, la supervisión y la ayuda, como veremos más adelante.

5. Aulas para grupos de edad

Un aspecto muy relevante del método Montessori es el hecho de que se recomienda que las aulas contengan un número elevado de alumnos y que estos tengan edades diferentes, si bien se dividen por grupos de edad a causa de las especificidades del desarrollo en cada periodo. Generalmente la separación se realiza en grupos de 3 años (por ejemplo de 6 a 9).

Esto se debe a que Montessori defendía que existen periodos sensibles en los cuales los niños tienen una mayor facilidad para adquirir unos u otros tipos de destrezas y conocimientos. Así, en la infancia temprana es importante desarrollar el lenguaje o los sentidos, mientras que el pensamiento abstracto se fomenta sobre todo a partir de los 6 años.

6. Aprendizaje y juego colaborativos

Puesto que los alumnos tienen libertad para escoger de qué forma se educan, con gran frecuencia decidirán colaborar con sus compañeros. Esto permite la tutorización entre pares, es especialmente relevante en relación al juego (que cumple funciones importantes en el desarrollo sociocultural) y debe ser promovido por el profesorado.

7. Clases sin interrupciones

Otro de los rasgos más característicos del método Montessori es la presencia de clases de 3 horas ininterrumpidas. Dado que se basan principalmente en la autodirección por parte de los alumnos, estos deberían aburrirse mucho menos que en la enseñanza tradicional; lo que se busca es favorecer el logro de un estado de concentración que potencie el aprendizaje.

8. Profesor como guía y supervisor

En el método Montessori el profesor guía el aprendizaje de los alumnos evitando obstaculizar su proceso de autoeducación. Así, sus roles se relacionan con la preparación del entorno académico, la observación de

los niños para promover el aprendizaje individualizado, la introducción de nuevos materiales educativos o el aporte de información.

(Torres, 2017)

2.4 VENTAJAS DEL MÉTODO MONTESSORI

Los Niños Son Evaluados Individualmente.

Al Método Montessori no le importan menos las pruebas aprobadas por el estado o qué tan bien puede desempeñarse toda la reunión de estudiantes. Los instructores que utilizan el Método Montessori evaluarán a cada niño para determinar cuáles son sus necesidades individualizadas.

Esta estrategia considera a cada joven como un individuo, una sustancia solitaria. Este procedimiento facilita que los instructores reconozcan las capacidades de cada niño para que puedan trabajar a su propio ritmo.

Se Enseñan Modales

La forma en que se educan los hábitos en el Método Montessori es completamente diferente a la metodología habitual. En lugar de estar coordinado en prácticas explícitas, a menudo sin orientación, el Método Montessori utiliza la simulación para ayudar a los niños a descubrir cómo lidiar con circunstancias reales.

Eso incorpora habilidades que incluyen la amabilidad y la belleza individuales, por ejemplo, cómo disminuir un saludo sin ofender a alguien.

Ambiente De Aprendizaje Adecuado

A pesar de que el Método Montessori se ha generalizado en los preescolares, una metodología educativa también puede incorporar a los niños más experimentados.

Hay muchas puertas abiertas dentro de este camino para hacer frente a las habilidades de administración del edificio, las habilidades relacionales evidentes, las aptitudes sociales y apasionadas, e incluso las aptitudes profesionales.

Cuando varias edades se unen en entornos grupales, los encuentros de los niños más establecidos a menudo pueden mejorar los procesos de aprendizaje de los niños más pequeños.

El Método De Aprendizaje Se Basa En La Curiosidad De Los Niños.

Numerosos tipos de instrucciones actuales dirigen a los estudiantes las ideas que deben aprender. En los Estados Unidos, con el enfoque de las pruebas aprobadas por el gobierno, eso ha llevado a la posibilidad de que los instructores deban enseñar para la prueba para garantizar que los estudiantes aprendan

materias ordenadas. Los niños se agotan en este tipo de condiciones porque su interés no está bloqueado.

El Método Montessori está de acuerdo en que hay ideas fundamentales para adaptar, pero trata el interés de un joven como una parte igualmente significativa del aprendizaje.

Proyectos Prácticos Realizados

El Método Montessori apoya la retención, sin embargo, desde la perspectiva de los encuentros individuales. Completar hojas de trabajo en esta metodología instructiva es una que se usa ocasionalmente. Ocasionalmente, hay arreglos de datos que se acercan para ser retenidos.

Se insta a los estudiantes a aprender dependiendo de las empresas que deben completarse. Eso permite a los estudiantes distinguir su trabajo característico en entornos grupales, reducir su prosperidad social y entusiasta, y algunos de los beneficios adicionales.

La Tarea Es Una Rareza.

A pesar del hecho de que hay programas que envían trabajo escolar con estudiantes, no es su trabajo escolar común y corriente. Los suplentes pueden

recibir información sobre sus emociones, hacer mandados completos o encontrar algo nuevo sobre su condición.

Enviar a casa problemas aburridos para comprender, como trabajar en pruebas de ortografía o hojas de problemas de matemáticas, nunca es parte de esta metodología instructiva para estudiantes de todas las edades.

2.5 DESVENTAJAS DE MÉTODO MONTESSORI

Limitada La Importancia De La Amistad.

El Método Montessori dinamiza las reuniones pequeñas, por lo que los estudiantes que están encerrados en esta metodología educativa están regularmente con niños similares, constantemente. Aunque eso puede provocar un parentesco duradero, también puede limitar la importancia de esas conexiones.

La forma de parentesco puede verse como un aspecto importante del procedimiento instructivo en lugar de ser un segmento social de la vida. Suplentes, ese procedimiento puede dificultarles establecer conexiones más adelante.

Dificultad Para Adoptar Otro Tipo De Escolarización

Cuando un estudiante experimenta el Método Montessori, tiende a ser difícil para ellos cambiar de acuerdo con las estructuras inflexibles de la tutoría habitual. Numerosos estudiantes que han pasado por tres años en el Método Montessori terminan luchando con pautas y deseos específicos en las escuelas tradicionales.

Están acostumbrados a investigar el mundo con un enfoque práctico. Sentarse en un aula, investigar el mundo a través de material de lectura y charlas, es una idea externa para ellos que los hace sentir incómodos.

Las Escuelas Montessori Son Limitadas.

A pesar de que el enfoque Montessori es normal, no es accesible en todas las redes. Solo una de cada área escolar extraña financiada por el gobierno tiene una alternativa Montessori.

En ciertas redes, solo las escuelas con pago de matrícula ofrecen esta opción y algunas no la ofrecen. En todo caso, se plantea a los tutores que se asocien progresivamente al proceso instructivo, incluido el transporte de los suplentes.

Dependiendo de la rutina de trabajo de los padres, las solicitudes de la región escolar pueden no ser algo que los tutores puedan cumplir.

Sin Reconocimiento De Un Organismo Autorizado

No hay limitaciones en la expresión “Montessori”. No hay definiciones o reglas particulares que deban cumplirse para utilizar este nombre.

Eso implica que cualquier escuela puede considerarse una escuela Montessori. Eso significa que depende de que cada padre ejerza su debida perseverancia para decidir si la escuela puede abordar los problemas de su hijo. Aún así, al final del día, de vez en cuando puede ser difícil encontrar un instructor válido.

La Estructura De Acabado Abierto De La Sala De Estudio Puede Asustar A Algunos

En general, a los niños les gustará el horario y la estructura diaria. De hecho, incluso las obstrucciones físicas de las áreas de trabajo dispuestas en línea recta pueden ser un consuelo para ciertos estudiantes.

Los salones Montessori están diseñados para permitir el desarrollo y el cambio, y los educadores, en general, guiarán más que enseñarán directamente. Si bien esto presumiblemente no es un elemento disuasorio inconcebible, ciertamente es algo que se debe administrar en la parte superior de la lista de prioridades.

La cadena de importancia de las salas de estudio convencionales permite menos oportunidades para los estudiantes; sin embargo, también puede garantizar un dominio de clase que se sienta solicitado, protegido y programado.

Sin Oportunidades

Sin lugar a dudas, la cooperación en las salas de estudio Montessori no es exactamente la misma que en las aulas tradicionales.

Sin embargo, la conexión que da es, sin duda, cada vez más importante. La condición de aprendizaje utilizada en la sala de estudio permite a los niños comunicarse de manera más desinhibida en contraste con las aulas tradicionales.

Sin embargo, curiosamente, la conexión está mucho menos organizada y sin restricciones.

(Lebreault, 2022)

2.6 COMO APLICAR EL MÉTODO MONTESSORI EN LA EDUCACIÓN

El Método Montessori se aplica tanto en el hogar como en la escuela con el objetivo de facilitar el aprendizaje y el crecimiento integral de los niños. A

continuación, mencionaré algunas de las principales prácticas que se utilizan en este enfoque pedagógico:

1. Ambiente preparado: En el hogar o en el aula, es importante crear un entorno físico adecuado para que los niños puedan explorar y desarrollarse de manera autónoma. Los materiales y actividades deben estar al alcance de los niños, para que ellos puedan elegir libremente lo que desean hacer.

2. Materiales Montessori: El uso de materiales específicos es fundamental en el Método Montessori. Estos materiales están diseñados para ayudar a los niños a adquirir habilidades específicas, como la coordinación motora, la concentración, el lenguaje y las matemáticas. Es importante ofrecer una variedad de materiales y permitir que los niños los utilicen de manera libre y autodirigida.

3. Educador como guía: En el Método Montessori, el educador juega un papel de guía en lugar de ser el centro del aprendizaje. El educador observa y comprende las necesidades individuales de cada niño, brinda apoyo y orientación cuando sea necesario, y fomenta la autonomía y la independencia.

4. Tiempo para la concentración: Se promueve el desarrollo de la concentración en los niños a través de períodos de trabajo prolongado e ininterrumpido. Esto les permite sumergirse completamente en una actividad y desarrollar su capacidad de atención y enfoque.

5. Aprendizaje basado en intereses: El Método Montessori fomenta el aprendizaje basado en los intereses y las habilidades individuales de cada niño. Los niños tienen la libertad de elegir las actividades que desean realizar, lo cual promueve su motivación intrínseca y les permite desarrollar sus talentos y pasiones.

6. Respeto y autonomía: Se le otorga a los niños un alto grado de autonomía y responsabilidad en su propio aprendizaje. También se les enseña a respetarse a sí mismos, a los demás y al entorno en el que se encuentran.

Es importante destacar que el Método Montessori se basa en la creencia de que cada niño es único y tiene su propio ritmo de desarrollo. Por lo tanto, se busca adaptar las prácticas y el entorno para satisfacer las necesidades individuales de cada niño y brindarles una educación integral.

PREGUNTAS

1. ¿CONOCE QUÉ ES EL MÉTODO MONTESSORI?

a) Si b) No c) Se un poco sobre el tema

2. ¿SABE DE DONDE SURGE EL MÉTODO MONTESSORI?

a) Si b) No c) Se un poco sobre el tema

3. SE CONSIDERA UN PADRE SOBREPOTECTOR

a) Demasiado b) Lo normal c) Poco d) Nada

4. CAMBIARIA ALGO DEL ESTILO DE CRIANZA DE SU HIJO

a) Todo b) Poco c) Muy poco d) Nada

5. CONSIDERA QUE SU HIJO NECESITA DE SU APOYO PARA REALIZAR LAS TAREAS

a) Demasiado b) Lo normal c) Poco d) Nada

6. ¿SU HIJO REALIZA LAS ACTIVIDADES POR SÍ SOLO?

a) Si b) Lo normal c) Poco d) No

7. SU HIJO RECIBE ALGUN TIPO DE ESTIMULACIÓN EDUCATIVA

a) Demasiado b) Lo normal c) Poco d) Nada

8. A SU HIJO SE LE FACILITA RELACIONARSE CON LOS DEMAS

a) Demasiado b) Lo normal c) Poco d) Nada

9. SU HIJO PUEDE REALIZAR LAS ACTIVIDADES SIN INSTRUCCIONES

a) Demasiado b) Lo normal c) Poco d) Nada

10. CONSIDERA A SU HIJO UN NIÑO INDEPENDIENTE

a) Demasiado b) Lo normal c) Poco d) Nada

GRAFICAS

INTERPRETACIÓN